

Cosas nuestras

Escribe: Nina Riva

La actividad cultural en Florida ha sido siempre intensa y se ha expresado públicamente a través de centros, comisiones culturales, publicaciones, inquietudes personales que han logrado luego un apoyo creciente desde los distintos ámbitos de nuestro medio. El origen de ellas ha sido – casi siempre- a través de iniciativas privadas que encuentran eco en una sociedad que sabe de la importancia de la cultura en la vida del ser humano. Esta publicación “ARTEA”, que ya lleva cuatro números de su primer año, es un vehículo de información general y manifestaciones lugareñas. Es por eso que hemos elegido el tema de la Enseñanza Secundaria publicado en nuestro reciente libro “Fragmentos de Identidad”. Al mismo le hemos agregado documentos y otros datos que, por razones de espacio, quedaron entre el material que sirvió de base a nuestra investigación histórica. De esta forma aportamos una visión algo más profunda y documentada.

La Enseñanza Secundaria en Florida

Los movimientos culturales se iniciaron en Florida como inquietudes de grupos sociales privados. No escapa a ello la Enseñanza Secundaria, que tiene sus primeras manifestaciones a través del Liceo Universitario que en nuestro medio funcionó entre 1897 y 1898.

El Liceo Universitario

Este establecimiento prestaba servicios educativos a la juventud estudiosa que tenía como objetivo concurrir a la Universidad Mayor. Entre las materias dictadas estaban: Gramática, Aritmética, Latín, Francés, Geografía, Álgebra, Matemática, Geometría y Trigonometría.

Funcionaba en una gran casona con extenso terreno perteneciente a la sucesión Errazquin. Estaba en la esquina de las calles 25 de Mayo (hoy Batlle y Ordóñez) y Gral. Flores, esquina cruzada con la Plaza Asamblea. Aparecía como encargado el Cura Párroco de la Iglesia de Florida, Don Salvador Capobianco que, a la vez era el Catedrático de latín y dictaba su cátedra gratuitamente.

Fue su Director Don Pedro Sáenz, maestro, procurador y escribano.

“Cuando lo conocimos en la primera década de este siglo (se refiere al siglo XX) era figura consular de nuestra ciudad y nuestro departamento. Lo conocimos, no como maestro sino como escribano y hombre de bien, colaborador de toda la obra de progreso local y departamental. Físicamente era un hombre de mediana estatura. De bellísima cabellera blanca y dueño de unos bigotes también hermosos. Su presencia imponía importantes motivos de admiración. Sabemos que hubo de ser el primer inspector de Florida pero, como José Pedro Varela no lo propuso, el Gobierno no lo designó, ocupando ese primer lugar, el español José Martínez Ruiz. Encontramos su nombre en el presupuesto escolar de febrero de 1878 como maestro de la localidad de 25 de Agosto. Figura con un sueldo líquido de \$ 38.67. El nominal era de \$ 40. Por tradición oral supimos que fue ayudante de Don Tomás Claramunt cuando este extraordinario profesor tuvo su Colegio en las cercanías de la casa comercial de Don Magín Roca.

Fue Director en 1897-98 del primer Liceo Universitario que tuvo Florida.

El bien general fue siempre inquietud dominante de todos sus actos y debe verse en él una de las figuras más dignas del permanente recuerdo de este pueblo, pues sus servicios en la perspectiva del tiempo, merecen con amplitud el título de beneméritos”
(Crónica, periódico floridense. Noviembre de 1959)

Los gastos de esta institución se solventaban a través de acciones y contribuyentes en dinero, pero los inconvenientes fueron muchos y sobre todo “la falta de recursos pecuniarios sin los cuales no es posible la contratación de profesores que se hacen indispensables para satisfacer las exigencias de un plan de estudios vasto como lo requieren los programas universitarios” según expresa su director. Las dificultades del primer año se acrecentaron en el segundo año y ya en el tercero la comisión delegó sus facultades en el director quien intentó la reorganización, pero las dificultades no disminuyeron y el Liceo Universitario debió cerrar.

Otros Profesores

Joaquín Irlés

“Maestro particular y hombre energísimo. Más bien bajo, delgado y no muy conversador. Enseñaba bien todas las materias pero su fuerte era la gramática. Fue profesor del primer Liceo Universitario.”

Bernardo Bersetche

“Más bien bajo, aguileño, delgado. Fue un excelente maestro. Trabajó en la escuela y en el primer Liceo Universitario (1897-1898) dictando clases de francés y gimnasia. Se le recuerda con estimación”

Fuentes: Lorenzo D’Auria – Noticias escolares del ayer floridense (1960) – Obra inédita